

# Dr. Robert Yarbrough, Epístolas Pastorales, Sesión 9, 2 Timoteo 2:1-21

© 2024 Robert Yarbrough y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert W. Yarbrough en su enseñanza sobre las Epístolas Pastorales, Instrucción Apostólica para Líderes Pastorales y sus Seguidores. Sesión 9, 2 Timoteo 2:1-21.

Continuamos nuestro estudio de las Epístolas Pastorales, Instrucciones Apostólicas para Líderes Pastorales y Sus Seguidores.

Entonces, estas son cartas que se aplican a todos en la casa de Dios. Y vamos a mirar 2 Timoteo 2. Y en 2 Timoteo 2, en la NVI, verás 2 títulos para el capítulo 2. Y el primero es el llamamiento renovado. Y veremos en un minuto cuál es ese atractivo.

Y luego veremos una sección larga que continúa en el capítulo 3 llamada Cómo lidiar con los falsos maestros. Pero creo que probablemente nos detendremos al final del capítulo 2 y luego terminaremos con los falsos maestros en el capítulo 3. Pero me gustaría comenzar leyendo el capítulo 2, versículo 1, que dice: Tú entonces, hijo mío, sé fuertes en la gracia que es en Cristo Jesús. Y creo que ese es un buen consejo para todos nosotros.

Entonces, hagamos una pausa por un momento para orar por esta fortaleza. Señor, gracias por tu gracia. Gracias por la fuerza que nos puede transmitir.

Sabemos que simplemente estamos escuchando o viendo una conferencia, pero eso también puede ser un trabajo duro. Y oro para que nos ayudes a estar alerta y ser fuertes en nuestra dedicación a ti. Y oramos para que, más allá de nuestros propios esfuerzos, tú trabajes instruyéndonos, animándonos y guiándonos a través de tu santa palabra.

Oramos en el nombre de Jesús. Amén. Entonces, Pablo comienza con estas palabras que en cierto modo hacen eco de su saludo cuando llama a Timoteo, mi hijo.

Y en 1 Timoteo lo llama mi verdadero hijo. Entonces, estas son palabras cariñosas. Y están en rojo.

Sé fuerte está en rojo porque es una forma imperativa. Y también podrías tomarlo como ser fortalecido, en cuyo caso eso subrayaría la agencia de Dios en el proceso de fortalecimiento. Ser fuerte es, necesito ser fuerte, pero ser fortalecido es, oye, ábrete a la fortificación de tu alma por parte de Dios.

Y me gusta esa idea porque luego dice cuál es el significado de en la gracia que es en Cristo Jesús. Y las cosas que me habéis oído decir delante de muchos testigos. Cuando miramos 1 Timoteo, teníamos un cuadro con Timoteo , y cada vez que se le nombra en el Nuevo Testamento.

Y vimos que en casi todas las cartas de Pablo, creo que hay tres cartas fuera de las pastorales donde no se nombra a Timoteo. Y en varias cartas, son cartas paulinas, pero él dirá Pablo y Timoteo a la iglesia en Corinto o Pablo, Silas y Timoteo. Entonces, no tenemos que preguntarnos a qué se refiere Pablo cuando dice las cosas que me habéis oído decir en presencia de muchos testigos.

Timoteo estaba allí cuando Pablo dictó. Tal vez incluso Pablo ayudó a escribir, disculpe, Timoteo ayudó a escribir algunas de las cosas que Pablo estaba diciendo. Además, hay lugares en Hechos donde podemos ver que Timoteo estaba presente y Pablo enseñaba día tras día.

Entonces, así como a los 12 se les enseñó al escuchar repetidamente las enseñanzas de Jesús durante un período de tres años, a Timoteo se le había enseñado mediante la repetición de lo que había escuchado decir a Pablo. Y Pablo está diciendo, y este es su llamamiento. La sección es la apelación renovada.

Le está pidiendo que sea fuerte y que luego confíe a personas confiables las cosas que había oído decir a Pablo. Y debe confiarlo de tal manera que estas personas confiables sean capaces o estén calificadas para enseñar a otros. Ahora, este 1 Timoteo 2 se convierte en una especie de versículo fundamental para algunos ministerios, y con razón, porque Jesús llamó a sus discípulos y luego les encargó que fueran y hicieran discípulos.

Y este versículo resume la dinámica del discipulado. Aprendemos lo que otra persona transmite y luego se lo confiamos a personas que lo compren, pero no sólo por sí mismas, sino para que puedan convertirse en instrumentos para transmitirlo a otras personas. Y por supuesto, si lo hacen fielmente, lo transmitirán a otras personas de tal manera que estarán dispuestos a transmitirlo a otras personas.

Y así es como ocurre la cadena del discipulado en el cuerpo de Cristo. No hay versículo más importante para una filosofía del crecimiento de la iglesia en las epístolas pastorales que este versículo. Sin embargo, hay una especie de asterisco aquí, porque evidentemente este no es un entorno donde será fácil vivir el mandato del discipulado.

Únete a mí en el sufrimiento. Una cosa es decir que si vives en una gran ciudad en algún lugar, estás en el campo y piensas, bueno, algún día podríamos ser perseguidos. Pero Paul está en el corredor de la muerte y dice: únete a mí.

Como buen soldado de Cristo Jesús. Nadie que sirve como soldado se involucra en asuntos civiles, sino que trata de complacer a su comandante. Del mismo modo, cualquiera que compita como atleta no recibe la corona de vencedor, excepto si compite de acuerdo con las reglas.

Es el granjero trabajador quien recibe la primera parte de las cosechas. Reflexiona, hay otro mandamiento, medita en lo que te estoy diciendo. Porque el Señor os dará una idea de todo esto.

Entonces, algunas observaciones. En primer lugar, la gracia infunde fuerza, más que pasividad, y satisfacción ante el fracaso. A veces, al menos en entornos en los que he estado, se celebra la gracia, porque la gracia significa que no tenemos que trabajar.

Grace significa que es gratis. Hay algo de verdad en eso, pero no hasta el punto de que debamos abusar de la gracia excusando la pereza, la pasividad o incluso la pecaminosidad. Una vez escuché a un líder de adoración decir palabras en el sentido de que cuando venimos a adorar, ofrecemos nuestros pecados a Dios, y él nos ofrece su gracia.

Bueno, la verdad en esa declaración es que Dios perdona nuestros pecados y, a menudo, en ciertos servicios de adoración, escucharás el versículo, si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia. Pero una ofrenda a Dios, incluso una ofrenda por el pecado a Dios, nunca es como, esta es mi contribución, y luego Dios bendice nuestra contribución con su perdón. El pecado es vergonzoso.

El pecado es una vergüenza. El pecado es una afrenta a Dios. Dios odia el pecado y no importa quién lo cometa.

Es ajeno a su carácter, y es un milagro que no estemos fritos como resultado de nuestros pecados en la presencia de un Dios santo. Ves a Isaías en el capítulo 6, quien está mortificado porque siente su pecado en la presencia de Dios. O vemos a Pedro en la barca con Jesús, quien siente que hay algo trascendente en Jesús, incluso al comienzo de su ministerio.

Y él dice: apártate de mí, Señor. Soy un hombre pecador. Entonces, no hay amistad entre Dios y el pecado, aunque Dios extiende el perdón a los pecadores.

Entonces, la gracia no es algo que nos debilita, o que baja los estándares, o que nos tienta, sé que estoy viviendo en pecado, pero esa es la naturaleza de ser cristiano, es por gracia, que Dios perdona tu pecado. Entonces, como lo expresa Pablo en Romanos 6, ¿deberíamos seguir pecando para que la gracia abunde? No, así no es como funciona. La gracia infunde fuerza.

En segundo lugar, el ministerio pastoral se encuentra en su más básico ministerio de discipulado. Y ya comenté esto, y lo comenté ayer, cómo en la iglesia norteamericana tenemos liturgia, lo cual es genial, pero algunas personas son simplemente excelentes en la liturgia. No son muy buenos para aprender y enseñar a otros.

Y otras personas son geniales, algunas iglesias que son muy litúrgicas, son más bien sombrías. Y hablamos de la iglesia alta, y es hermosa. Pero luego puede haber una especie de iglesia común y es como ir a un concierto.

Y hay buena música, y tal vez músicos muy hábiles, tal vez incluso escriban su propia música. Y ser cristiano es, tal vez vestirse a un cierto nivel, y estar con un grupo demográfico determinado, y disfrutar de cierta música, y simplemente, la música crece, y te vuelves más y más feliz, y tus manos se levantan, y esto es todo. Bueno, pero eso no es realmente una iglesia. Si eso es todo, si eso es principalmente lo que es, ¿qué estamos celebrando? ¿Nos estamos celebrando a nosotros mismos? ¿Estamos celebrando a Dios de una manera vacía? Porque Dios, los ángeles se alegran cuando un pecador se arrepiente.

Y Dios está obrando para redimir al mundo, y creo que se regocija en nuestro regocijo, pero no día tras día, semana tras semana y año tras año. Realmente no somos discípulos, simplemente nos gusta la buena música y, sobre todo, la música segura. Probablemente no se pasen cigarrillos de marihuana ni se droguen con buena música en la iglesia, como en un concierto normal.

Probablemente sea seguro y simplemente haya un ambiente agradable. Pero puede ser muy hipócrita. Si no estamos viviendo vidas de discipulado, pero estamos celebrando a Jesús, Jesús dijo, vayan y hagan discípulos.

Él no dijo, ve y haz conciertos y siente mi alegría. Eso está permitido, pero está podrido en el fondo si es principalmente lo que nos identifica como cristianos. El ministerio pastoral es su más básico ministerio de discipulado, y los pastores necesitan estar siempre preparados para ser hechos.

¿Cómo podemos ser más eficaces a la hora de hacer discípulos y ser discípulos? En tercer lugar, como en muchos ámbitos de la vida, y aquí mencionamos tres ámbitos de la vida diferentes, el servicio pastoral requiere una dedicación extrema a un superior. Esa es la conclusión de la imagen del soldado. El soldado no se distrae con los asuntos civiles.

Puede que tenga que involucrarse en ellos hasta cierto punto, pero trata de complacer a su oficial al mando, y yo llamo a eso dedicación extrema a un superior. Y hay una analogía para Timoteo porque debería tener una dedicación extrema a su Señor. Tiene que vivir en el mundo, pero su principal lealtad es hacia su comandante, y ahí es donde reside su esperanza, su fuerza y su vocación.

Y debido a que somos pecadores, siempre podemos sentirnos tentados a defraudar a nuestro oficial al mando y a involucrarnos más en cosas que podemos racionalizar y justificar, y que son importantes, y perder esa relación cercana con nuestro comandante. que sabemos que deberíamos vivir. Luego hay una segunda imagen aquí, y esa es la del atleta. No recibe la corona de vencedor, excepto compitiendo según las reglas.

Implícita aquí está la idea: estamos corriendo para ganar. Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. No, no estamos corriendo, y había una imagen antigua, sólo quiero una pequeña cabaña en un rincón de la tierra de la gloria.

Queremos las cosas más grandes para nuestro Señor que él pueda lograr a través de nuestras vidas. Él es digno de toda nuestra atención y de todo nuestro esfuerzo, lo cual es fácil de decir, pero eso siempre requiere meses y años de dedicación, para que podamos aprender a vivir vidas realmente dedicadas a él. Porque ninguno de nosotros proviene de una iglesia o hogar cristiano perfecto y, a veces, llegamos a la fe, somos la primera generación y nunca hemos visto realmente la fe cristiana vivida.

O podemos haber venido de hogares donde el matrimonio de nuestros padres fue terrible, y tal vez nos casamos con alguien que también tuvo un matrimonio terrible, y de alguna manera encontramos fe en Cristo, y estamos tratando de crecer como cristianos, pero todo lo que Lo que sabemos sobre el matrimonio es retorcido. Por eso el matrimonio es muy difícil. No lo tenemos, no tenemos ningún modelo a seguir.

No sabemos cómo hacerlo bien y el Señor comienza a moverse en una dirección positiva. Tal vez nos lleve años comenzar realmente a encontrar la satisfacción del Señor, del matrimonio y de las relaciones. Pero lo que buscamos es la corona del vencedor.

No buscamos, bueno, sé que soy cristiano y sé que estoy estancado, pero solo así me excedo. Esa actitud no es consistente con la gloria de Dios en nuestras vidas y la dulzura del crecimiento en la gracia y en Cristo. Esa es la segunda analogía entre el servicio pastoral y la identidad del discipulado.

Tenemos que aplicar principios que no inventamos pero no inventamos. Hay reglas en el atletismo y no obtienes una corona si no compites de acuerdo con las reglas. Dios tiene un mundo, y Dios tiene una iglesia, y Dios tiene guía e instrucción, y si no vivimos nuestras vidas de manera consistente con los parámetros del mundo de Dios y la instrucción de Dios, no tenemos ninguna esperanza de obtener un premio.

No lo vamos a lograr, cualquier esfuerzo que hagamos no tendrá éxito. Y luego el tercer ejemplo, creo, es muy, muy simple. El granjero trabajador.

El granjero trabajador. Dependiendo de en qué parte del mundo te encuentres y de tu propia vida, sabrás mucho sobre esto o no sabes nada al respecto. Y si no sabes nada al respecto, es muy posible que romances la vida en la granja, porque es fácil de pensar, el aire fresco, las vacas, las flores, el prado y este tipo de cosas. de cosas.

Pero si estás en una parte del mundo donde la gente vive como mis abuelos, y mis padres tuvieron cinco hijos, y me querían tanto que me despedían todos los veranos, todos los veranos. Creo que yo era el favorito. Y me enviaron a una granja de 80 acres, que no es muy grande, y mi abuelo cultivaba con dos caballos.

Y no era porque fuera de algún grupo religioso, era porque era pobre, no tenían baño adentro y comían prácticamente la misma comida todos los días. Y cuando crecí, me di cuenta de que mis abuelos eran agricultores de subsistencia. Apenas lo lograban y, para pagar sus impuestos cada año, vendían un par de cerdos.

Tenían unos cerdos y así pagaban sus impuestos. Y apenas tenían más de 50 años cuando comencé a ir allí en los veranos, pero estaban encorvados por la artritis debido al trabajo duro. Y en invierno tenían ropa fina.

Los pies y las articulaciones de mi abuelo estaban tan hinchados que no podía usar zapatos normales. Llevaba estas botas de goma flexibles y sin calcetines. Porque él estaba dentro, tenía tanto dolor, y cualquier cosa le lastimaba los pies, y él no podía, cuando él, cuando iba a la iglesia, usaba estas sandalias que eran como cuero palmeado, y, y él podía No le hice las hebillas porque tenía los pies muy hinchados.

Entonces, en el mundo antiguo, la agricultura no se hacía con tractores en cabinas con aire acondicionado. La agricultura era ardua y, a menudo, no era muy rentable. Y como agricultor, siempre existía el peligro de morir de hambre, porque si sus cultivos no daban resultado, ¿qué iba a comer cuando llegara el invierno? Entonces esa es una imagen para el pastor.

El pastor está sembrando la semilla. El pastor se está cultivando. Está labrando un campo.

Pero es un trabajo duro. Y Pablo dice, reflexiona sobre lo que estoy diciendo. Piensa en esto y entenderás el punto.

Esto es lo que parece ser fuerte en la gracia que es en Cristo Jesús. Únete conmigo en el sufrimiento. Sé como ese soldado.

Sé como ese atleta. Sé como ese granjero. Piensa en estas cosas.

Y hay aplicaciones para tu vida, Timoteo. Sólo una nota final, reflexiona sobre lo que estoy diciendo. Fíjense, dice, porque el Señor les dará una idea de todo esto.

Y mi comentario es que podemos saber todas estas cosas. He estado explicando estas cosas. Pero necesitamos iluminación divina para que las implicaciones de estas imágenes nos aclaren personalmente.

Esa es una de las tentaciones del estudio y la lectura de la Biblia: entendemos algo y pensamos, bueno, ya es suficiente. Y luego nos vamos. Y como lo describe James, es como mirarse en un espejo y luego olvidar cómo nos vemos una vez que nos vamos.

Si te miras en el espejo y tienes un montón de grasa en la cara, cuando mires hacia otro lado, debes tomar un paño y limpiarte la cara. No deberías decir, bueno, tengo grasa en la cara y luego alejarte y olvidarte de ello. Cuando miramos la Palabra de Dios, es fácil hacer algunas ideas, generar algunas ideas y luego irnos y no ser realmente impactados por ella.

Y Pablo quiere que Timoteo se vea afectado por esto. Entonces, dice, reflexiona sobre lo que estoy diciendo. No es una palabra común.

Reflexiona sobre lo que estoy diciendo. El Señor te dará una idea. El capítulo continúa en el versículo 8. Acordaos de Jesucristo.

Esta es la única vez que Jesucristo está en este orden en 2 Timoteo. Y no estoy seguro de por qué Jesús es el primero. Ofreceré una sugerencia en un minuto, pero está en conjunto con algo más en el versículo.

Acordaos de Jesucristo, resucitado de entre los muertos. Es relevante si estás en el corredor de la muerte pensar en Jesús resucitó. Y si estás llamando a Timoteo a sufrir como tú estás sufriendo, él también necesita ser animado por la resurrección de Jesús de entre los muertos.

Descendiente de David. Descendiente de David. Ahora tengo la idea de que esto es al menos una afirmación subliminal de su etnicidad común.

Jesús fue ejecutado cuando resucitó, pero se puede verlo de manera positiva. Él fue el cumplimiento de la promesa mesiánica hecha a David. También podrías verlo en términos de realidad genealógica.

Jesús ascendió de David, y nosotros también. Jesús sufrió y resucitó, y yo también. Acordaos de este Jesús. Y entonces, Jesús es este nombre muy judío o nombre muy hebraico.

Y resultó ser el Cristo. Así que aquí se podría conjeturar que está enfatizando el carácter judío de Jesús, su ascendencia abrahámica, su condición de hijo de David. Y, sin embargo, salió victorioso en la economía de Dios.

Y Pablo dice que este es mi evangelio. Jesús, resucitado de entre los muertos. Por supuesto, estaba muerto porque fue crucificado.

Entonces, la crucifixión también está ahí. Esta es mi buena noticia. Y eso es realmente algo irónico.

Esta es mi buena noticia. Mi euangelion . Por lo cual estoy sufriendo, hasta el punto de estar encadenado como un criminal.

En realidad no era un criminal, pero así era como se le consideraba. Pero la Palabra de Dios no está encadenada. La idea es que eso es lo que importa.

El mensaje no está encadenado. Sólo el mensajero. Por tanto, todo lo soporto por el bien de los elegidos.

Y hay una analogía entre la selección de Dios de personas que escuchan el evangelio y son salvas. Y a lo largo del Antiguo Testamento, vemos que Dios toma decisiones, y Dios tiene propósitos, y los cumple al levantar a ciertas personas para ciertos propósitos. Y hay un cierto misterio asociado con eso.

Y Pablo dice, esa obra de Dios, esa misteriosa obra electiva de Dios por la cual llama a un pueblo y llama a la existencia a personas que son miembros de ese pueblo, ese proceso continúa. Y para que eso suceda, algunas personas tienen que sufrir. Soy uno de ellos, dice.

Todo lo soporto por el bien de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús, ahora está el orden normal, Cristo Jesús, con gloria eterna. Alguien sufrió para que él fuera perdonado y conociera la esperanza de gloria, ese fue especialmente Jesús. Y él es un apóstol de Jesús, y ahora está soportando lo que necesita.

Y, por supuesto, implícito en todo esto está su llamado a Timoteo. En todo este tramo, se renovó el llamamiento. Está apelando a Timoteo en gran medida al describir su propia situación, y es una especie de apelación indirecta u oblicua a Timoteo.

Timothy, estás en una situación similar. El resultado es favorable, pero no es fácil. Pero Cristo está en la base de ello, y Cristo es nuestra esperanza.



Y Cristo es el que nos redime, y hay salvación en Cristo Jesús con gloria eterna. Quiero decir, es glorioso caer en llamas por causa de Jesús, caer en lealtad, caer en coraje o miedo, pero permanecer fiel. Eso es glorioso.

Pero no es el final de las cosas. Hay una gloria, hay un cuerpo real, eventualmente glorificado, y un futuro eterno y glorioso, que Pablo dice, junto con Isaías, que no podemos describir. El ojo no ha visto, ni el oído ha oído, no ha entrado en el corazón de los hombres las glorias que Dios tiene preparadas para los que le aman.

Entonces, hay una esperanza aquí. Entonces obtenemos un dicho confiable. Vimos varios de estos en 1 Timoteo y veremos uno en Tito.

Pero este es un dicho más largo, extenso, confiable y un poco controvertido. Hay cuatro si. En primer lugar, si morimos con él, también viviremos con él.

Esto resuena con el lenguaje de Romanos 6, donde Pablo habla de nuestra unión con Cristo en su muerte, en su bautismo y en su resurrección. Y cuando Cristo murió, en cierto sentido, morimos con él. Y si decimos sí al mensaje del evangelio y decimos: tú eres mi salvador, entonces, en cierto sentido, decimos que mis pecados fueron atendidos cuando moriste.

Morí cuando tú moriste. Y lo que Pablo está diciendo es que si estamos verdaderamente comprometidos con Cristo, como lo estaba Timoteo, al menos cuando le impongan las manos y reciba su llamado, también viviremos con él. En este mundo y en el próximo, sabremos que el principio de la vida, la vida eterna, es una cualidad en el presente, y es una cantidad y cualidad en los tiempos venideros.

Entonces esto es muy tranquilizador. Si aguantamos, esto también es tranquilizador, pero es un poco más dudoso. Si perseveramos, también reinaremos con él.

Paul dice que lo soporto todo. Hay una razón para hacer eso, porque tenemos, ya sea una participación en su gloria escatológica, o ya sea que él esté diciendo, también reinaremos con él en esta vida, como dice Pablo, somos más que vencedores, por medio de aquel que nos amó. . Eso es ahora mismo.

Vivimos por encima de ciertas amenazas en esta vida, porque Cristo es nuestro Señor y Protector. Entonces tenemos un segundo tipo de desafío y una especie de declaración de confianza. Ahora bien, los dos siguientes son más controvertidos.

El tercero está menos abierto a la controversia. Si lo repudiamos, él también nos repudiará a nosotros. Me recuerda a Corintios, donde Pablo dice: Golpeo mi cuerpo, no sea que, después de haber predicado a otros, sea hallado náufrago.

Pablo no tiene dudas sobre la suficiencia de la muerte, la resurrección y el reinado de Cristo. No hay ninguna duda sobre eso. No hay duda sobre la fidelidad de Dios.

Pero Paul sabe que no puede confiar en sí mismo. Y sabe que hay algo en él, lo llama *sarx*, la carne, que le hace querer confiar en sí mismo más que en Dios. Y vemos ejemplos en todas las epístolas pastorales de personas en la iglesia que terminan diciendo, bueno, no creemos en la resurrección.

Están enseñando cosas que no recibieron y que no son ciertas. Y a veces eran asistentes de Pablo, como Demas, sobre lo que leeremos al final de 2 Timoteo. Demas lo ha abandonado.

Era como un colaborador apostólico, ¿y ahora dónde está Demas? Entonces, lo que Pablo está haciendo aquí es darle a Timoteo un incentivo para reconocer las tentaciones que pueda sentir, para faltar a su compromiso con el Señor. Y al menos, creo, indirectamente, porque era judío, conocía el Antiguo Testamento. Recuerde todos los ejemplos que tenemos en la Biblia de personas a quienes Dios bendijo ricamente y que se alejaron de Dios.

No somos mejores, no somos mejores que un Judas o un Rey Saúl. No somos mejores. Y si creemos que lo somos, será mejor que lo miremos.

Pablo dice: El que piensa estar firme, mire que no caiga. Parte de nuestra seguridad crece al darnos cuenta de lo poco confiables que somos. Cómo es sólo Dios en quien encontramos confianza y salvación.

Entonces, es muy importante que esto no sea pensar negativamente, sino pensar con sinceridad. No confiamos en la carne. Nuestra esperanza se basa nada menos que en la sangre y la justicia de Jesús.

No me atrevo a confiar en el marco más dulce, sino que me apoyo totalmente en el nombre de Jesús. Es una canción maravillosa, pero es fácil de cantar y no decirla en serio. Pero Pablo lo dice en serio.

Y luego dice, finalmente si somos infieles, él permanece fiel. Porque no puede repudiarse a sí mismo. Y voy y vengo sobre esto, y voy y vengo tanto sobre esto que no sé lo que creo que esto está diciendo.

Pero sé que está diciendo una de dos cosas, y podrían ser que ambas cosas sean ciertas. Esto puede significar, si somos infieles, como lo fue Pedro cuando negó a Jesús. Ese no fue un acto de fe.

Pero Dios permanece fiel, no puede renegar de sí mismo y Cristo perdonó a Pedro. Entonces, el cuarto si podría ser una afirmación de que aunque seamos frágiles y

aunque tropecemos, Dios sigue siendo fiel para perdonar a quienes se arrepienten y se vuelven a él. Porque eso es lo que hizo Peter.

Pero hay otra forma de leer esto, y es la forma en que suelo leerlo. Y es decir, el tercero si, si lo repudiamos, él también nos repudiará a nosotros, es ciertamente negativo. Y el cuarto si tiene más matices, pero es aún más negativo.

Explica un poco más, y pienso en los pasajes de maldición y bendición en Deuteronomio. Donde Dios plantea dos escenarios. Es como al final del Sermón de la Montaña.

Tienes el camino ancho y tienes el camino angosto. Y tienes al hombre sabio y tienes al hombre tonto. ¿Qué vamos a hacer con lo que se nos ha confiado? Entonces, pasando de repudiarlo al final del versículo 12, agudizándolo.

Si somos infieles, esa palabra significa que no hay fe. Si no tenemos fe, a Dios no le va a gustar, bueno, eres un caso especial. Recuerdo cuando, Judas, recuerdo todas las cosas buenas que hiciste.

No eras perfecto. Robaste algo de dinero. Traicionaste a Jesús.

Pero en realidad, alrededor del 90% del dinero que se dio, el 90% se lo dio a los pobres. Eso es como una abeja. Eso te permitirá entrar.

Durante tanto tiempo, y luego como dos o tres días, tuviste dos o tres días malos. No te preocupes. Irás al cielo.

Partiendo del supuesto de que Judas era un hijo de perdición, que estaba con Jesús, y nunca abrió realmente su corazón a una transformación. Según esa suposición, fue infiel. Y a pesar de todas las apariencias, no fue un discípulo.

Y Dios permanece fiel. Dios ha hecho una oferta. Él es un Dios que hace convenios.

Y si entramos en el pacto, tenemos seguridad. Pero si aparentamos entrar en el pacto y vemos, Dios conoce nuestros corazones. Conocía el corazón de Judas.

Y si eso es lo que somos y cómo somos, Dios no puede negarse a sí mismo. Dios no es este camaleón, que cambia con los patrones cambiantes de cómo se le predica. Durante mi propia vida, Dios ha sido predicado de varias maneras.

Tenemos el evangelio de la salud y la riqueza. Y, en el curso de mis estudios, he visto todo tipo de interpretaciones sobre quién era Jesús. Y qué debe hacer para maximizar el beneficio de conocer a Jesús o no conocerlo.

Hay muchos eruditos que tienen una visión muy negativa de la verdad de los Evangelios. Y para ellos, la proclamación de la verdad exige que le digamos a todo el mundo que no gran parte de esto es cierto. Hay un famoso erudito alemán llamado Eitel Linnemann, que ahora está con el Señor.

Fue alumna del biblista más venerado del siglo XX en Alemania, Rudolf Bultmann. Y durante años, formada en esa tradición escéptica, enseñó en la universidad alemana. Y enseñó a los estudiantes que los Evangelios no son verdaderos.

Y más tarde se hizo cristiana y se arrepintió de ello. Y cuando le preguntaron, ¿por qué hiciste eso? Ella dijo, bueno, estaba convencida de que estaba avanzando en la proclamación de la verdad. La verdad es que la Biblia no es verdad.

Si ese es el camino que tomamos, Dios no va a cambiar. Digan, oh, ahora veo que los profesores de seminario están enseñando esto. Bien, tengo que cambiar mi salvación para que estas personas no se pierdan.

No va a cambiar su identidad sólo porque la gente cambie su representación de él. El segundo mandamiento es no hacer ídolos. Y a la gente le encanta hacer eso, por lo que esta es una advertencia para no hacerlo.

Una simple observación aquí: la resistencia victoriosa de Cristo garantiza la resistencia de Pablo. La resistencia victoriosa de Dios en Cristo garantiza la de Pablo. Eso es lo positivo de toda esta sección.

Recuerda a Jesucristo. Él fue fiel y por él yo soy fiel. Pero luego está este dicho más confiable, que es una motivación.

Alejarte de Cristo no es una elección que debas elegir, Timoteo. Es una posibilidad teórica, pero eso no es un botón. No querrás ser expulsado como seguidor de Cristo.

No importa lo mal que se pongan las cosas, simplemente aguanta. Y creo que tiene esperanzas de que Timothy lo haga. Ahora tratemos con los falsos maestros.

Siga recordándole estas cosas al pueblo de Dios. Así que ahora se está volviendo de Timoteo mismo hacia el pueblo que Timoteo dirige. Advértales delante de Dios, así como Pablo advirtió a Timoteo en la presencia de Dios.

Advértales ante Dios que no peleen por las palabras. Este es un ejemplo del pastor ejerciendo su autoridad espiritual. Instruye, pero también amonesta.

Él está pastoreando. Él está protegiendo a las ovejas. Advértales que no peleen por las palabras.

No tiene ningún valor y sólo arruina a quienes escuchan. Hay ciertas discusiones de las que debemos simplemente alejarnos. Haz tu mejor esfuerzo.

Y esa palabra también podría traducirse, ser celoso o no escatimar esfuerzos. Haz lo que sea necesario.

Así lo traduciría yo. Haz lo que sea necesario para presentarte ante Dios como alguien aprobado. Un trabajador que no tiene de qué avergonzarse y que maneja correctamente la palabra de verdad o maneja correctamente la palabra de verdad.

Evite la charla impía porque aquellos que se entregan a ella se volverán cada vez más impíos. Creo que hoy, al menos en Estados Unidos, pienso en cuánto debate hay sobre política y cómo la cultura da la impresión de que la salvación de la humanidad en el futuro radica en a quién elegimos. Y radica en las soluciones políticas.

Soluciones que hará el Congreso o soluciones que hará el Presidente. Es vida o muerte. La política se ha convertido en vida o muerte.

O cuestiones científicas. Cuestiones climáticas. Problemas de enfermedades.

Nuestra esperanza se basa nada menos que en los CDC y los mandatos de salud que otorga la OMS, la Organización Mundial de la Salud. El hombre está convencido de que puede construir un planeta más inteligente. Para algunos, primero tenemos que destruir el género.

Pero la gente está involucrada en esta charla. Y mucho de ello es impío e intencionalmente impío. Y algunas personas que son cristianas necesitan participar en ello.

Lo soy hasta cierto punto porque al enseñar la Biblia, tengo que leer muchas cosas que las personas que no creen en la Biblia están enseñando en el mundo para poder decirles a mis alumnos, esto es lo que están diciendo, y Aquí hay algunas cosas que usted necesita saber para decidir lo que piensa acerca de la Biblia y acerca de esta charla impía. Pero no puedo convertirme a ello, y tengo que tener cuidado de no involucrarme tanto en ello que me convierta en sólo un misionero de la charla impía. O que me vea arrastrado a la charla impía y simplemente me convierta en otra persona enojada que intenta refutar a otras personas.

Aquellos que se entregan a esto se volverán cada vez más impíos. Eso es lo que sucede. Y desafortunadamente, algunas iglesias se han vuelto impías porque tienen gente, son políticamente de izquierda, son políticamente de derecha y se han involucrado en esta visión impía de que el hombre tiene la solución final.

Y no estoy diciendo que toda esta discusión pueda borrarse o que no sea normativa. Quiero decir, la discusión conducirá a ciertas conclusiones y estamos en el barco. Estoy diciendo que el pueblo de Dios, como parte de su mandato de ser santo y dedicado a Dios, tiene que descubrir, está bien, ¿cuánto puedo involucrarme en esto y cuánto tengo que dejar que Dios se encargue de todo? mundo y asegurarme de que mi matrimonio, mis amistades, mi trabajo en la iglesia, mi vida devocional diaria, mi relación con mis hijos, mi relación con mi trabajo, ¿cuánto hago?, no porque esté en negación, sino porque Soy realista acerca de mi capacidad y mi vocación.

Y a Timoteo, como líder pastoral, se le está diciendo, mire, anime a la gente a ser fiel en su propia esfera y a dejar que Dios gobierne el mundo, y que no se deje engañar por grandes discusiones en las que no harán ninguna diferencia, pero los volverá impíos si se involucran tanto en estas cosas. Su enseñanza se extenderá como gangrena, y luego nombra dos nombres, Himeneo y Fileto. Todo lo que sabemos sobre ellos está aquí.

Se han apartado de la verdad. Dicen que la resurrección ya se produjo y destruyen la fe de algunos. Cualquiera que aceptara lo que dicen destruiría toda su fe.

Pero no todo el mundo lo cree. Pero algunos lo creen y su fe queda destruida. Sin embargo, el fundamento sólido de Dios permanece firme, sellado con su inscripción, el Señor conoce a los que son suyos, y todo aquel que confiesa el nombre del Señor debe apartarse de la maldad.

El cuidado pastoral implica desviar continuamente las nociones falsas y, a veces, a quienes las promueven, como esos dos individuos nombrados. El pastor fiel hace bien su trabajo, allá en el versículo 15. Sea celoso de presentarse ante Dios como aprobado.

No tienes por qué avergonzarte. Estás manejando bien la palabra de verdad. Y eso también te dice algo sobre el arma principal del pastor en esta operación.

Es la palabra de Dios. Es un siervo, un ministro de la palabra de Dios. Él es un maestro.

Él hace su trabajo de supervisión, protección, guía y amonestación con esta herramienta de la palabra de Dios. El pastor fiel hace bien su trabajo, apoyándose en la promesa de Dios de vindicar a quienes confían en él. El Señor conoce a los que son suyos.

Él los defenderá. Él los sujetará con fuerza. Él los ayudará.

Y se basa en la exigencia de Dios de separarse de lo que es impío, como Himeneo y Fileto y sus puntos de vista y cualquier movimiento que se haya adherido a ellos en

este momento. Creo que probablemente necesitemos hacer una pausa en este punto. Sé que no hemos llegado al final del capítulo 2, pero creo que podemos recuperar un poco de tiempo en nuestra próxima conferencia.

Entonces, nos detendremos aquí y luego continuaremos a las 2:20 cuando regresemos.

Este es el Dr. Robert W. Yarbrough en su enseñanza sobre las Epístolas Pastorales, Instrucción Apostólica para Líderes Pastorales y sus Seguidores. Sesión 9, 2 Timoteo 2:1-21.